



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.

Martha Galindo.

Mayo 13, 2025.

### LA INCÓMODA.

*“Yo vivo en nuestro bello México”* (Beatriz Gutiérrez Müller). No sé en qué parte de nuestro bello México vive la señora, pero no es en Palenque, donde su marido dijo que se iría una vez terminado su mandato presidencial. En septiembre 2024 ella informó que se quedaría (quién sabe dónde) con Jesús Ernesto, el hijo de ambos, quien entonces era menor de edad y como tal, necesitaba *“un pastoreo”*. Ignoro si la señora sigue pastoreando a su retoño ahora ya mayor de edad.

Recientemente ha corrido el rumor de que la Dra. Gutiérrez Müller está tramitando la ciudadanía española, a la que podría acceder acogiéndose al mecanismo denominado ‘Memoria Democrática’ también conocido como ‘Ley de nietos’, proceso que desde 2022 confiere esa prerrogativa a “extranjeros, nacidos fuera de España de padres o abuelos originariamente españoles, o bien, a hijo/hija o nieto/nieta de persona originariamente español/a que emigró entre el 18 de julio de 1936 y 1978” (Cohen y Cohen Abogados). La doña y cualquier mexican@ es libre de irse a donde se le pegue la gana, ya sea legal o ilegalmente (esto último, claro, ateniéndose a las consecuencias).

Se entiende que la No-Exprimera Dama, Investigadora nacional Nivel 1 en el Sistema Nacional de Investigadores (SIN) del Conacyt no quisiera quedarse a vivir (hasta que la muerte la separara de su esposo) en ‘La Chingada’ en el tramo carretero Pakal-Ná-Palenque. Pasar todos sus días al estilo de la *‘Oda a la Vida retirada’* de Fray Luis de León, o en el mejor de los casos jugando dominó, no es el ideal de una académica cosmopolita como la señora. Pero andar buscando la ciudadanía española, por lo menos a mí, me parece de un cinismo mayúsculo. Si sus motivos son solo académicos como aduce, no necesita convertirse en ciudadana del país, al que se dedicó a denigrar directa, pero sobretodo indirecta y cínicamente ‘dándole cuerda al señor de Palacio’ para llegar al punto de pausar la relación entre ambos países mientras el Rey de allá no le pidiera perdón por la Conquista de hace 500 años, al Tlatoani de acá.

Mientras la académica estuvo en la cima no le interesó su país. Utilizó su posición privilegiada para beneficio personal y para complicar las relaciones internacionales con sus teorías trasnochadas. No intentó involucrarse en la problemática nacional, acercarse a grupos vulnerables, apoyar en labores humanitarias, platicar con grupos feministas, con niños enfermos, abogar por la protección de los desvalidos, trabajar en pro del ecosistema, interesarse en acciones de paz, no !! Su gesto más sensible en 6 años, si es que así puede considerarse su exhorto hacia los generadores de violencia, fue pedirles que ‘cambiaran las armas por libros’ pues aseguró que: *“ningún lector es agresor”*. Por decir lo menos, la señora fue un mal ejemplo como mujer y como mexicana. Si se quiere ir de México se está tardando, pero que se vaya a donde su corazón la lleve: a Cuba, Venezuela, o Nicaragua, Y que no salga con el disparate de que es la cultura (¿o será el miedo?) lo que la motiva a querer ser ciudadana española, pues ese país merece respeto, un vocablo que la señora ni conoce y menos aún, practica.

*“Quien solo responde a sus impulsos, acaba declarando una guerra”* (Juan Villoro).